

COMERCIO DEL PLATA.

Este Diario es propiedad de la Imprenta del Comercio del Plata. Su Fundador y primer Redactor D. Morceno Varela, fué asesinado ruidosamente el 20 de Marzo de 1848: le dirije hoy D. Valentín Alsina su redactor principal. La SUSCRICION es de 3 pesos por mes, pagaderos, por ahora, al fin de cada uno.—Se reciben AVISOS en la Oficina hasta las 5 de la tarde del día anterior, pagando 12 vintenes los de los suscritores, que no pasen de ocho líneas en castellano, viniendo firmados: y cobrándose un aumento módico por los que pasen de esa estension. Se VENDE en la Oficina del Diario, calle de Zavala No. 67, donde se reciben suscripciones.—Precio de los números sueltos, seis vintenes.

ULTIMAS FECHAS.

EUROPA. AMERICA.

LONDRES.....	27 mayo	NEW-YORK.....	18 mayo
LIVERPOOL.....	25 id.	BALTIMORE.....	17 id.
PARIS.....	25 id.	BOSTON.....	17 id.
HAVRE.....	25 id.	HABANA.....	4 id.
GENOVA.....	25 abril	VALPARAISO.....	31 id.
MADRID.....	31 mayo	RIO JANEIRO.....	8 julio
MALAGA.....	3 junio	RIO GRANDE.....	6 id.
ANDES.....	25 mayo	BUENOS-AIRES.....	27 id.

ALMANAQUE.—Hoy 29 Santos Faustino y Marta mart.
6.º día de la Luna llena.—El sol sale á las 7: se po-
ne á las 5.

ESTERIOR.

Roma.

Londres, 22 de mayo.—El regreso de Pio IX á los estados pontificios y el restablecimiento de su autoridad según las antiguas formas de su poder temporal y espiritual, son acontecimientos altamente notables por la ausencia de aquellas circunstancias que deberían acompañar á un triunfo político y á una restauración feliz. Las potencias católicas, á cuya intervención se debe ese resultado, han acabado una obra imperfecta y precaria. La Francia, especialmente, que tomó la iniciativa en la expedición romana y que procuró apropiarse el lauro y el éxito de la restauración papal, no ha ganado sino mayor porción de odios, de gastos y de contratiempos. El asedio de Roma era empresa que no podía dar crédito á sus armas, y falló completamente cuanto al intento de obtener de los estutos, pero inflexibles padres que formaban el gabinete de Portici, algunas de las concesiones ó reformas que el mismo presidente indicara en su carta al coronel Ney como base de la intervención de la Francia. Hasta aquí, la camarilla papal es la única de quien puede decirse que ha ganado algo; por cuanto, aunque el ejército francés haya ocupado por espacio de un año los dominios pontificios, y desempeñado las funciones de la policía en Roma, el Papa vuelve libre de todo compromiso para con sus súbditos ó para con sus aliados, y nada dispuesto ciertamente á repetir las experiencias que tan fatalmente acabaron en los primeros meses años de su reinado. Pero, aun cuando esta política mezquina pueda pasar por un triunfo en los consejos pontificios, y aun cuando los monseñores escudiesen en finura á los generales franceses, su triunfo será probablemente de corta duración. No se ha hecho progreso alguno en las ideas de conciliar al pueblo ó de satisfacer sus justas y naturales exigencias. La reforma de la administración de justicia no está aun iniciada ni siquiera prometida. Los actos de la comisión de cardenales encargados del gobierno de Roma, han sido odiosos é im políticos, y el ejército francés estuvo últimamente en una posición que no dejó de asemejarse á la que por varias veces hemos ocupado en la India, obligados á pedir refuerzos á un mal gobierno y á defender lo que no podíamos vigilar.

Es indudable que Luis Napoleon y sus ministros están deseosos de sacar las fuerzas de la república de una posición tan falsa; pero el informe presentado recientemente á la asamblea á este respecto cuenta con la conservación de un ejército francés

de cerca de 15,000 hombres en Italia, por tiempo indefinido, hasta que el papa esté no solo restaurado, sino seguro en su trono. Deseamos sinceramente por todos motivos que ese período no sea muy largo. Pero las dificultades del gobierno pontificio no disminuyeron con la última convulsión ni con el auxilio extranjero que la concluyó. El gobierno sacerdotal de Roma ha mostrado más que nunca su singular incapacidad para reformas; las finanzas del Estado, aunque enriquecidas por un empréstito temporal, están excesivamente embarazadas; la disposición á admitir legos en los empleos seculares de la administración es mas dudosa que nunca: el pueblo está radicalmente separado del gobierno bajo el cual está condenado á vivir, y parece que no hai deseo alguno de mitigar el efecto de una restauración alcanzada exclusivamente por bayonetas extranjeras. Entretanto, el espíritu de la revolución aunque reprimido, no está apagado. Roma es todavía objeto de las amenazas y de las rapsodias en que infelizmente consiste el patriotismo italiano; y aquella ciudad, semejante á los estados y á la nación en que ocupa el primer lugar, parece destinada á sacudir el despotismo de negras eras tan solo para caer en los mas salvajes escésos de una democracia impia, ó á ser salvada de la espoliación y tiranía de un bando de furiosos, tan solo para ser encadenada y degradada por una junta de elérgicos.

Donde la religión y la autoridad son representadas por cardenales, y defendidas por soldados extranjeros, al paso que la libertad y la reforma significan una comisión de salvación pública, con Mazzini á su frente, cualquiera alternativa entre semejantes extremos es igualmente fatal á los verdaderos intereses de la nación, y no podemos asociarnos al deseo expresado por uno ú otro de los partidos, de ser testigo de la destrucción de una de esas formas del mal por el triunfo de la otra, por cuanto semejante triunfo seria poco menos deplorable que los males que hubiese remediado.

En este país hai una clase de personas que miran el curso de los sucesos de Roma con mas entusiasmo religioso que penetración política, y que miraron la caída del poder temporal del papa con los mismos ojos con que venían la destrucción del anticristo. No pretendemos entrar en la discusión de esas opiniones; pero podemos recordar á los que las profesan, que si hai cosa que mas contraste con los principios y con la fé de un inglés, de un cristiano, que la hipocresía y el despotismo de Roma, es la tentativa de convertir el lenguaje y los ejemplos de Cristo en pretestos para las locuras del comunismo y para los crímenes de la revolución. Este es el estilo adoptado por el Sr. Mazzini en sus mas recientes producciones, publicadas despues del mal éxito de su empresa revolucionaria en la Italia. Su hostilidad contra el papa puede agradar al mas ardiente fanático jenovés; pero el mal uso que hace del lenguaje de la escritura es mas ofensivo á la verdad, al cristianismo y á la razón, que las corrupciones á que se opone. Ellos son con efecto, una forma

corrompida de una verdad infalible, pero su rapsodia es una forma espiciosa de un error destructivo. De parte de ellos es una hipocresía de ceremonias, de la suya, una hipocresía de palabras; y la autoridad arbitraria que ellos ejercen sobre las doctrinas y sobre las conciencias es ciertamente menos fatal á la verdad y al progreso que el reinado de la anarquía que el Sr. Mazzini llama el advenio de Dios y del pueblo.

Al parecer, él se imagina que hai alguna fuerza mística en estas solemnes palabras que han de resolver todos los misterios del tiempo. Pónenlas en el encabezamiento de los decretos de la república romana, como si ellas sirviesen para justificar un acto de espoliación, ó para dar valor á una colección.

“Dios es Dios y el pueblo es su profeta.” (sic) Dios resplandece en la cumbre de la pirámide social; el pueblo estudia, raciocina é interpreta su voluntad en la base. “No hai desigualdades en la naturaleza, no hai desigualdades fatales de condición ni de clases; y cualquiera, ya sea el papa ya no, que afirme lo contrario, reniega de Dios, de Jesus, y de la unidad del hombre, para ir á perderse en una doctrina falsa del pecado original sacada del credo indiano en los últimos días del paganismo, y sacada del pagnismo por los doctores católicos del siglo XIII.” “La lei no será humanamente cumplida mientras un solo hombre, privado de trabajo ó de sus lucros, y abandonado por tanto á la merced de las limosnas del rico, pueda acusar de imposición el don que Dios hizo de la tierra á la humanidad en la persona del primer hombre Adán, ó aquella comunión fraterna de que habla la religión todos los días cuando dice—que todos nosotros podemos ser uno.” “Fuera pues esas viejas doctrinas de ciega resignación ante males que podemos vencer, y que las oraciones cristianas nos ordenan que vencamos, con la conquista del reino de Dios en la tierra así como en el cielo.”

Tal es el lenguaje testarudo de esos demócratas religionarios, sacado al acaso del último panfleto del Sr. Mazzini, en el cual se dirige con mas particularidad al clero de Italia; tal es el tono y la enseñanza de la doctrina reformada á que él da el nombre de principios cristianos, con extractos mutilados y pervertidos de los mas sagrados pasajes de la escritura. No es esta la vez primera que la sociedad ha sido atacada y la humanidad iludida por medio de tentativas para prostituir la mas elevada de todas las autoridades á los mas bajos intentos de la presunción y de la extravagancia demagógica. En Francia mismo los socialistas modernos no procuran dirigir la revolución contra la iglesia, pero si procuran llevar la religión cristiana, ó lo que ellos designan con este nombre, á la causa de la revolución; y la impiedad de sus máximas atroces es la mas repugnante posible cuando ellos procuran derivarlas de la propia fuente de la sabiduría y de la verdad. El ascenso de semejantes doctrinas es la prueba mas segura de que ni los intereses espirituales ni los temporales de un pueblo han sido sabiamente conducidos; y las anárquicas doctrinas

de Mazzini brotaron de la decrepitud del pontificado. Pero ni de uno ni de otro puede esperar el pueblo de Roma y de la Italia ni tranquilidad ni buen gobierno. La debilidad de este poder y la violencia de aquel destinan al país á la ocupación y al dominio extranjero; y tanto la revolución como la reacción son efectuadas a costa de todo cuanto es digno del nombre de Italia; por tanto, imposible es negar que aun la presencia de ejércitos extranjeros y la influencia de Estados extraños son males menores que el fanatismo desenfrenado de un gobierno timorato, ó que las pasiones desarregladas de hombres coaligados contra todas las instituciones de la sociedad. (Times)

República francesa.

Asamblea legislativa. Presidencia del Sr. Dupin. Sesión del 24 de mayo. Discusión sobre el proyecto de lei relativo á la modificación de la lei electoral.

(Continuación.)

El Sr. THIERS.—En mi convicción sincera, en la de todos los hombres ilustrados, hai un socialismo imposible, uno que podría ser comenzado y que perdería á la Francia. Nosotros, en cuanto toca á este, estamos resueltos á combatirlo por todos los medios legales. Si, queremos impedir el triunfo de doctrinas que perderían á la Francia.

Estoi convencido que la sociedad no podría hallarse en ciertas manos sin perecer, porque los unos querían el mal y los otros no podrían impedirlo (movimiento). En presencia de un peligro semejante, ¿conviene que crucemos los brazos? No. Apearé á vuestros recuerdos. Estoi delante de hombres que jamás se han creído obligados á respetar las constituciones bajo las cuales han vivido; que jamás hesitaron en violarlas. ¿Para qué? para obtener la república, es decir para hacer marchar la libertad mas ligero. Pues bien, por ese resultado, jamás vacilaron en insurreccionarse contra la lei de su país, en despedazar las constituciones. Creyeron deber hacerlo; pero si en un instante mas grande, el de salvar la sociedad, hubiéramos imitado vuestra conducta, si hubiésemos despedazado la constitución.... ¿seríamos acaso mas vituperables que vosotros? No: habríamos tenido el mismo derecho que vosotros, habríamos tenido un interés mas grave (muy bien, muy bien). ¿Creeis que para obrar así estaríamos sin motivos, sin impulsión de afuera? Es preciso que sepais que en una gran parte del país nos reprochan el que nos paramos ante los obstáculos legales (movimiento). Nos lo reprochan diariamente. Dicen: ¿Cómo! ante hombres que sin consultar á la Francia hicieron un gobierno en febrero... (Aplausos en la derecha—Murmillos en la izquierda).

En la izquierda.—Y en 1830.

(De todos los puntos de la Montaña salieron interrupciones brutales).

El Sr. THIERS.—Estamos delante de hombres que jamás se han impuesto el respeto de ninguna lei, que no obstante han encadenado nuestro porvenir, á despecho de las tendencias de la opinion pública.... Y nos dicen, nos escriben, que es ante esos hombres ante quienes os deteneis cuando se

trata de la salud del país (sensación.) Pues bien ¿sabéis por qué no hemos seguido esta impulsión?.....

En la izquierda.—No os atrevisteis.

El Sr. THIERS.—Os engañais.

En la izquierda.—Es un embuste.

El Sr. PRESIDENTE.—Esas interrupciones tienen verdaderamente un carácter de injurias.

En la derecha.—Son interrupciones que parecen salir de las tabernas y de los establos.

El Sr. Valentín que está en pie en la estremada izquierda, habla jesticulando con viveza.

El Sr. PRESIDENTE.—Sr. Valentín, os llamo al orden.

En la derecha.—La censura, la censura.

Un representante de la montaña, cuyo nombre no sabemos, á pesar de las advertencias del Sr. presidente, se obstina en tenerse parado y en hablar.

El Sr. PRESIDENTE.—Esto es una insurrección perpetua.

En la derecha.—La censura, la censura.

El Sr. HURON.—Energía, Sr. Presidente.

El Sr. THIERS.—Me decian hace poco: No os atrevisteis. Pues bien, ensayad de violar las leyes, y veréis si nos atrevemos (murmillos); y acordados de esta palabra, ella es gravísima. (Sensación. Bolliciosas interrupciones parten de la izquierda). Nos hemos impuesto el deber de permanecer fieles á la constitución, no porque nuestros adversarios nos hubiesen dado el ejemplo, sino porque debíamos esto á nuestro partido. Nuestro partido respeta siempre á los gobiernos establecidos, vive siempre respecto de ellos en la somisión y jamás trata de destruirlos ni de mejorarlos. Si no hemos tocado la constitución, no es por timidez. Oh Dios mio! en los tiempos en que vivimos, se han visto timideces de todos lados. Es el respeto de nuestro partido por los gobiernos establecidos lo que nos ha prohibido violar la constitución. No la hemos violado, y vuestras obligaciones no son mas formales hoy que el 13 de junio. Hoy, como el 13 de junio, la opinion pública no os oirá seriamente. ¿Ah! si hubiéramos querido no tener cuenta de todos los artículos de la constitución, habríamos podido obtener mejoras cuya eficacia podría contestarse. En fin, todo el mundo nos decía: ¿Cómo dejais votar á 21 años á hombres que reglan los asuntos de estado y no tienen el derecho de reglar los suyos? Poned, pues, la edad á 25 años. No pensamos hacerlo, porque el texto de la constitución se oponia á ello. Deciasenos tambien: Hai una manera de corregir los inconvenientes del sufragio universal. Dadnos el sufragio en dos grados. Restableced la jerarquía de las inteligencias.

El sufragio en dos grados no lo hemos adoptado, porque la expresion del sufragio directo se hallaba en la constitución. Nos hemos pues detenido ante el texto de la constitución; pero cuando hemos hallado un texto que no nos vedaba la facultad de introducir una garantía, no hemos vacilado en darla. Basta que la constitución no

severas penas que estaban impuestas á los desgraciados nobles, que fieles á sus juramentos defendieron á su soberano hasta el ultimo trance, me recojió en su casa y me trató con tanto cariño como si fuera su propia hija. Luego que pasaron los primeros dias y las tropas parlamentarias evacuaron á Worcester, mi primer cuidado fué procurar adquirir noticias del paradero de los amados autores de mi existencia; pero ni el celoso criado en cuya casa estaba, ni los amigos á quienes encargué que lo averiguasen, pudieron saber mas, sino que la opinion general era que ambos habian perecido en el campo de resultados de sus heridas, contribuyendo mucho á confirmarlo la circunstancia de haber encontrado muerto el caballo que sirvió á mi padre en la batalla, y á poco trecho de él un cadáver mutilado y que supusieron fuese el suyo. Estos funestos rumores, que por mas que procuraron ocultarme llegaron al fin á mis oídos, produjeron en mi corazón el mas acerbo pesar. Vivi entregada á él muchos dias, y estuve muy cerca de seguir á mis padres al sepulcro, pero la divina Providencia lo dispuso de otro modo y logré al fin vencer la tenaz fiebre que amenazó arrebatarme.

FOLLETIN.

LA PROTECCION

INVISIBLE.

NOVELA IMITADA DEL INGLÉS.

[Empieza en el número 1,338.]

Coloreáronse algun tanto las mejillas del oven noble al responder: Alice Brownlow. ¡Lord Eustace replicó: No tengo noticia de semejante persona. Conozco, si, al viejo Rogero Brownlow, uno de mis colonos, que segun advierto ha sido al fin traidor á su amo, y á su hijo Juan, excelente mozo y que siempre me ha servido con la mayor fidelidad; pero el viejo no tenia mas hijo que este.

—Sin embargo, tiene una sobrina, añadió Denzil.

—Nunca la he visto, replicó lord Eustace, y será forzoso que me informe del doctor Aldover acerca de ella. Si la muchacha es en efecto como me la has pintado, apróbaré tu union; pero hiele ahí que viene.

—Dígame Vd., mi antiguo y apreciable amigo, ¿quién es esa Alice Brownlow que

ha conseguido cautivar el corazón de este muchacho?

—Una de las jóvenes mas bellas, de mas talento, mejor educada y virtuosa que puede darse, y que está en casa en este momento.

—¿Tambien Vd. está enamorado? De todos modos me han infundido Vds. vehementes deseos de conocerla. En donde está? Quiero ir á ver ahora mismo.

—No, no hay para que Vd. se incomode. que yo la conduciré aquí, dijo el doctor Aldover, quien un instante despues volvió á entrar trayendo á la bella Alice de la mano. Estaba vestida como cuando acompañó á Denzil á la iglesia, cubierta con una larga esclavina y un espeso velo. Luego que este la vió, se adelantó hácia ella enajenado de gozo; pero su sorpresa fué estremada al ver que la joven, sin hacer caso de él, desprendiéndose de la mano del doctor se dirigió apresuradamente al lord Eustace, y le echó los brazos al cuello. Este, por su parte, la estrechó en los suyos, y Alice prorumpió en un sentido llanto.

—No, Catalina mia, no te afectes así. Si este ingrato mozo rehusa tu mano para darsela á una que dice se llama Alice, yo te buscaré otro esposo mejor. Vamos, levanta los ojos. mi Catalina. y enjuga tus

lagrimas; bastantes hemos derramado juntos, y aunque estas son de gozo, no me gusta verte llorar. Pero, qué es esto, lord Blount? ¿Se arrepiente Vd. de lo dicho? si así es, tómala y olvida á Alice Brownlow en los brazos de Catalina Brooke.

—Jamás, dijo Denzil abrazándola con transporte, jamás la olvidaré. Ha sido mi primer amor y será tambien el ultimo. Déle Vd. cuantos timbres quiera, por claros que sean, agréguele cuantos dones pueda repartir la fortuna, nunca podré amarla mas de lo que he amado á mi bella lugareña.

—Gracias, Denzil, gracias, pero no me amarás tanto de hoy en adelante como hasta aquí, porque estoy muy mudada; y diciendo esto se quitó la especie de tocado que la cubria. No sin sorpresa suya observó que sus largas y lustrosas trenzas de pelo negro habian desaparecido, habiendo quedado en su lugar las relucientes argollas del cabello rubio que adornaban su bello rostro cuando niña; pero la mudanza solo contribuyó á redoblar su contento, y dijo:

—Si, te quiero como Alice Brownlow, como Catalina Brooke, y ademas como la encantadora maga.

—Chito, chito, no se hable de eso, dijo ella procurando taparle la boca con su blan-

ca y delicada mano, y al mismo tiempo arrojó una tímida ojeada al doctor Aldover, cuyos ojos estaban tan llenos de gozosas lagrimas que no podría dar fé de la mitad de lo que allí pasó.

—¿Por qué no hemos de hablar? precisamente tengo un gran deseo de saber la conexión que hay entre las tres personas de que he hablado. ¿Quisieras, pues, satisfacerla? Catalina miró á su padre y al doctor, y el primero, que comprendió perfectamente su significado, dijo:

—En tanto que mi amigo el doctor y yo vamos á dar las debidas disposiciones para que sin demora se hagan los preparativos para vuestra union, podrás, si te place, satisfacer la curiosidad de Denzil.

CAPITULO XIII.

Entonces Catalina, tomando de la mano á Denzil, le condujo al poyo de la ventana donde otras veces habia estado con ella, y sin mas preámbulo empezó así:

—Desde la noche para siempre memorable en que perdí á mi cara madre, despues de haberla ayudado á cumplir el grato deber de dar libertad al caro autor de mis dias, quedé abandonada al cuidado de un antiguo criado nuestro, que á pesar de las

ede una cosa para que nosotros la creamos permitida. ¿Es contraria a la constitución la garantía del domicilio? ¿Hay algún texto de la constitución que vea esa garantía? Yo os digo que no; y mientras no me traigais un texto que la vea... (Interrupción en la izquierda). A pesar de vuestras continuas interrupciones, haré esfuerzos mientras pueda, hasta que sea demostrado que vosotros, partidarios de la libertad de la tribuna, no habéis querido dejarlos hablar. (Viva aprobación.)

Ved aquí lo que la constitución vea: El cambiar la edad, el emplear el censo, el establecer el sufragio en dos grados. Ella no vea más que esas tres cosas, no vea el domicilio.

Una voz en la izquierda: —¿Y el sufragio universal?

(Continúa.)

COMERCIO DEL PLATA.

MONTEVIDEO, JULIO 28 DE 1850.

LA ORDEN DEL DIA DEL SEÑOR LE PRÉDOUR.

En la altura a que ha llegado la pendiente negociación Le Prédour, y mientras algún incidente inesperado no lo hiciera preciso, habíamos resuelto guardar un total silencio, en fuerza del respeto a las conveniencias, que sinceramente profesamos.

Impero: un documento, tanto más notable, cuanto que es el primero relativo a ella que haya visto la luz pública, ha venido a sacarnos de nuestro posición expectante. El Sr. contra-almirante Le Prédour, al parecer, en su doble carácter de negociador diplomático y de jefe superior de los marinos y soldados, ha creído oportuno y prudente dirigirse en la Orden del día, que dimos el 27, a los oficiales, sub-oficiales, soldados y marineros de su mando.

¿Quien no reconocerá la justicia con que el Sr. contra-almirante tributa a los marinos y tropa los justos elogios que se merecen, y les agradece la paciencia con que arrostran los inconvenientes de una posición que es realmente sin ejemplo en la historia? ¿de una posición en la cual además de soportar fatigas y privaciones—que es lo menos para soldados franceses—juegan un rol tan poco airoso, tan ajeno de los gloriosos impulsos de los descendientes de Jena y Austerlitz? ¿quien no se asociará al digno sentimiento que lleva al Sr. contra-almirante a procurar calmar las pasiones que desuelan un país (el Estado Oriental) en el cual gran número de sus compatriotas han hallado una benévola hospitalidad?

Loor y respeto merecen estos conceptos; y tanto más, cuanto que el Sr. Le Prédour ha llevado su deferencia hacia sus subordinados, hasta un punto verdaderamente extraordinario. Creemos en efecto que será esta la primera vez en que un negociador, esquivando al gobierno del país, interesado en la negociación, el conocimiento del fruto de ella, vaya a revelar espontáneamente a los soldados; y esto, cuando la negociación aun no se halla del todo terminada. Revelación es esta de la mayor importancia para el Estado Oriental. Con verdad, cuando se recuerda que es imposible calmar las pasiones de este país desgraciado, sin una paz equitativa; cuando se recuerda que el primer derecho de todo país es el de su independencia; cuando se recuerda que los derechos que la Francia se ha propuesto proteger, no son ciertamente los de Rosas, sino los del Estado Oriental; cuando se recuerda que el Sr. Le Prédour ha tiempo que está penetrado—como lo declaró a su gobierno el 20 de febrero de 1849—del interés que tiene el general Rosas en mantener sus tro-

pas en la Banda Oriental, para completar la ruina de este hermoso país; y cuando después de todo esto se le oye decir que espera calmar esas pasiones sin obligar a su país a traer la guerra al Plata, protegiendo los derechos de todos, no puede desconocerse racionalmente que ha querido significar que espera asegurar, de un modo sólido, de un modo digno de los compromisos y de la gloria de la Francia, la paz e independencia del Estado Oriental; único modo de proteger sus derechos único modo de no obligar a la Francia a traer la guerra a estas lejanas comarcas.

Verdad es que en la Orden del día no se hace mención alguna de haber quedado a salvo el honor y los intereses de la Francia. Pero esto, a nuestro juicio debe atribuirse a un mero descuido de redacción: eso debe darse siempre por entendido. El Sr. Le Prédour sabe ya por experiencia que sin eso, nada es posible. Sabe también que la dificultad no consiste, ni consistió jamás, en hacer una paz, sino en el modo de hacerla. Nada más fácil que el obtenerla cediendo y sacrificando todo aquello que la Francia y el Sr. Le Prédour no quieren ni querran nunca ceder y sacrificar. Lo repetimos: atentas las palabras del contra-almirante, los intereses y el honor de la Francia resultan salvos e incólumes, en la negociación que se confió a su patriotismo y sus talentos. Para solo ceder, para solo rebajar a la república de febrero en la consideración de la América, para solo hacer aparecer a la Francia apostatando indignamente del programa alvador, proclamado en la tribuna nacional, y aceptado de buena fé por el gobierno, para eso solo, decíamos, no habiéramos necesitado el Sr. Le Prédour permanecer cien días en Buenos Aires; ni hoy se manifestaría públicamente animado de la noble confianza de que obligará a todo el mundo a que le haga justicia: ni le asistiría tampoco la conciencia de creer que unánimes elogios le recompensarán algún día.

Con placer cerráramos aquí este artículo, si no hubiéramos pasado por el sinsabor de encontrar en el documento que nos ocupa algunos conceptos a los que no podemos prestar conformidad.

¿Ni por que lo extrañará el Sr. Le Prédour? El posee secretos y conocimientos de que nosotros probablemente carecemos; y los juicios se forman con arreglo a las nociones que se poseen. Los hombres perciben de diferente modo un mismo objeto, lo perciben según las superficies que respectivamente pisan, y según la atmósfera que entre él y ellos se interpone.

No es presumible que el Sr. Le Prédour se refiera a sus soldados—a soldados cuya paciencia y subordinación con tanta razón elogia—cuando menciona ataques que un pequeñísimo número de personas dirigen contra él. Se refiere pues a otros; y en lo vago e indeterminado del reproche, confiere a todos el derecho de defensa, desde que a su vez él ataca también. Pero por extraño é inólita que sea en un ministro plenipotenciario aquella especie de justificación de sus procedimientos oficiales, hecha en el acto de hablar a soldados, en efecto de hablar a una clase esencialmente pasiva y obediente, y además enteramente extraña é insana en la materia; por extraño que esto sea, repetimos, nosotros solo diremos que respetamos profundamente los órganos que el Sr. Le Prédour posea, ó haya poseído para saber que esos ataques—suponiendo que hayan existido—han salido de un pequeñísimo número de personas. Nosotros creíamos que en el estado actual de las sociedades, solo la prensa puede poner al hombre público en relación directa con la

opinión; y en cuanto a los conductos privados, el hombre público, por lo común, rueda en una esfera reducida y en la que además, rara vez se levanta el eco de una verdad que amargue; al paso que el hombre particular se agita en un círculo estenso, se pone en contacto con la generalidad, se impregna de sus ideas, y se halla en mejor aptitud para percibir las pulsaciones del sentimiento popular.

Pero sea, en horabuena, un pequeñísimo número el de aquellos que hayan atacado—según lo asegura el Sr. Le Prédour—sus procedimientos como ministro. Mas el Sr. Le Prédour tiene sobrada tolerancia y prudencia para no conocer, no diremos la justicia intrínseca de esos ataques, pero sí su justicia absoluta.

Y al producirnos así, estamos muy distantes de aludir en esto a las condiciones que se dice haber ajustado con Rosas, y estar ajustando con Oribe. No: porque al fin, eso, aunque puede ser ciertísimo para muchos individuos, no lo es todavía para la generalidad. Nos limitamos únicamente a un hecho entre otros, tan positivo, como innegable por el mismo Sr. Le Prédour, y el cual mencionaremos solo por vía de muestra, pues no queremos recargarnos acerca de este punto. Tal es el de que la Francia quiere el bien y salvación de Montevideo: que encargó al Sr. Le Prédour la consecución de ese grande objeto: que nada hay más contrario a él ni más hostil a Montevideo que las demoras, las cuales le consumen día a día, y le exponen a funestas eventualidades: que Montevideo, de consiguiente, tenía el derecho de esperar que en junio ó julio—como el Sr. Rouher lo garantizó a la asamblea francesa—ya sería conocido por esta el resultado de la negociación: y que no obstante, vendrán las luces de agosto sin alumbrar todavía su total terminación en el Plata.

A vista de este hecho innegable y penoso, a vista de tantas esperanzas engañadas, de tantos derechos comprometidos, de tantos intereses en sufrimiento ¿puede extrañar un hombre prudente como el Sr. Le Prédour, la enérgica expresión de sentimientos tan profundos como legítimos?

Si el Sr. Le Prédour viniera a residir y aspirar esta atmósfera de dolores, seguros estamos de que su sensibilidad y su buen juicio reconocerían que ese pequeñísimo número solo es el eco del sentimiento universal: y entonces, poniendo la mano sobre su pecho ajitado, tan lejos de ver en aquella expresión del sentimiento, exaltación de cabezas, vería únicamente los impulsos irresistibles de la conciencia, los movimientos necesarios del corazón.

Hoy mismo, a pesar de la respetable seguridad que se digna dar el Sr. Le Prédour, de que en las convenciones que ajusta, hay protección para los derechos de todos, no deba extrañar si un pequeñísimo número de personas se mostrasen rebeldes a esa esperanza, desde que un crecidísimo número de personas tal vez no pueden olvidar que el 20 de mayo de 1849, en un documento igualmente notable, dirigido a los legionarios franceses, exigiéndoles una confianza que sinceramente le tributaron, y en el cual aludía entonces a la malevolencia, como hoy a las cabezas exaltadas, les dijo el Sr. Le Prédour la plena seguridad de que “no le descuidado los intereses de vuestro porvenir en los proyectos de tratado que acabo de negociar, por orden de nuestro gobierno.” Sin embargo, el Sr. Le Prédour ha visto después que se equivocó enormemente, y que su gobierno, el cuerpo legislativo, la Francia toda, juzgaron de muy diverso modo que él. De consiguiente, si entonces

la, lo cual me concedió, y desde entonces fui a vivir en calidad de hija con aquella señora. Uno de los mayores beneficios que reconozco de su mano, es la buena educación que me hizo dar, y la que procuré aprovechar cuanto me fué posible. Así pasaron tres años durante los cuales nada acaeció notable; hasta que un día en que, según mi costumbre, iba a visitar a mis honrados viejos, me encontré en su casa con una persona que me llamó la atención por su aspecto modesto y amable. Saludóme, cortesmente y me dijo ser el doctor Aldover, antiguo amigo de mi familia, que habiendo después de muchas pesquisas averiguado mi paradero, y recordando necesitase sus auxilios, venía a ofrecérmelos como también los de un individuo de ella, que se interesaba vivamente en mi suerte.

—¿Y quién puede ser ese sujeto? dije, pues que hace mas de tres años que me considero sola sobre la tierra.

—No está Vd. tan sola como le parece, pues existe todavía una persona a cuya felicidad es Vd. del todo necesaria.

—¿Quién es? le interrumpí.

—Es un secreto, me contestó, que no soy dueño de revelar. Sin embargo, la primera vez que nos volvíamos a ver, tracé

mis buenos deseos le engañaron, de una manera tan completa y deplorable, puede no ser hoy exaltación de cabezas, como entonces no fué malevolencia, el temor de un error nuevo.

Las nobles palabras con que la Orden del día termina, son comparables a aquellas que comienza: “En todo caso (dice) nuestro único deber, oficial s, soldados y marinos, es el conformarnos con la voluntad de nuestro gobierno” &c. Así es la verdad: y no escribiríamos este artículo, si la orden se hubiese limitado a aquellos párrafos. Así corresponde que el Sr. Le Prédour hablase a sus dependientes, a sus subalternos, a militares, en fin, para quienes la voluntad de su gobierno es la primera ley, y a quienes no es dada la facultad de injerirse en lo que esa voluntad pueda contener de justa ó des acertada. Así corresponde que hablase sin constituir a sus subordinados, en cierto modo, de juzgadores de sus actos oficiales.

Pero aquellas palabras arrojan la idea de que el negociador en lo que haya hecho ó liciere se ha limitado a cumplir las órdenes de su gobierno. Así era de esperarse; y esa simple enunciación habría sido la mejor y mas sólida repulsa de esos ataques que dice serle dirigidos: ataques que, en tal caso, solo su comitente los merece. Mas, desgraciadamente, los espíritus recelosos no pueden sacudir fácilmente las aprensiones autorizadas; y ellos quizás recuerden que, en el año anterior, el digno negociador, también aseguró bajo su firma que, en lo que había hecho, había procedido por orden de nuestro gobierno; y que no obstante, el gobierno frances no tuvo a bien aceptar esa responsabilidad, ni confirmar la verdad de una asercion tan solemne.

Esperemos, sin embargo, que hoy no será así: que hoy, el Sr. Le Prédour, mucho mas alocado y feliz que en 1849, habrá protegido realmente los derechos de todos, y que obligará a todo el mundo a hacerle justicia, con unánimes elogios. Mas si por una lamentable fatalidad, él se hubiese extraviado otra vez en sus concepciones, esperemos también que su generosa patria no se asociará a sus errores, que salvará dignamente los altos derechos del pueblo Oriental, y que podremos así repetir siempre, como la Orden del día, ¡Viva la Francia! ¡viva la República!

Estamos informados de que el sábado 27, el Sr. Contra-almirante Le Prédour, se dirigió oficialmente al gobierno, por el ministerio de guerra y marina, pidiendo el competente permiso para desembarcar, a la mayor brevedad, las tropas; y que el mismo día se le contestó de conformidad.

Parece que hoy bajarán los necesarios operarios, para algunas obras ó reparaciones que demanda el estado de los locales destinados a cuarteles.

Se nos informa que dentro de pocos días saldrá el vapor francés *Arquimedes* para Borbon, punto a que venia destinado desde Francia; que en el vapor *Prony* regresará a Buenos Aires el Sr. Le Prédour, y que desde aquel puerto será despachado para Francia a fines de agosto ó principios de setiembre, quedando el Sr. almirante en aquella ciudad, donde, se nos dice, se propone esperar la resolución que adopte el gobierno frances sobre los proyectos ajustados con Rosas y Oribe; y que con este motivo, antes de su venida a esta, el Sr. Le Prédour había contratado en aquella ciudad una casa.

Hasta la hora de cerrar el diario no hemos podido saber con exactitud el día que la *Cupricense* salió de Tolón. Este buque, se nos dice, trae a su bordo 410 hombres entre marinos y tropa.

PARTE COMERCIAL.

Tenemos noticias de Buenos Aires, hasta el 27. Se habian vendido los cargamentos siguientes. Barca sarda *Esperia* de Génova y Rio Janeiro, vino tinto de Cet,

a Vd. noticias suyas. Entretanto no diga Vd. a nadie lo que ha pasado entre nosotros, porque podria muy bien poner en un gran riesgo la existencia de la persona que me envia y a la cual debe Vd. mas de lo que puede creer.

Con esto se despidió de mí, y yo continué permaneciendo en casa de mi noble tatarla. Por este tiempo dió en frecuentarla un personaje alto y seco de edad provecta, y que a fuerza de creerse hombre de importancia se habia completamente revestido de un carácter en que lo fatuo corría parejas con la grave, lo fanático con lo irreligioso, y lo hipócrita con lo desenvuelto. Este personaje no era otro que el coronel Okey de quien erca ya tienes noticia. A las pocas veces de haberme visto se declaró prendado de mí, y empezó a dedicarme sus obsequios; pero yo que no pensaba en admitirlos, procuré desentenderme de ellos de un modo que no hiriese su amor propio. Habian pasado seis meses desde mi vista con el buen doctor Aldover y empezaba ya a desconfiar de su vuelta, cuando una mañana me encontré con una esquila en que me avisaba su llegada y me citaba para casa de mis antiguos criados. No tardé en concurrir a la cita, y el buen doctor,

to a 620\$ pipa, vino seco, pipas y medias 760; aceite en pipas y medias 54, arroba, fideos, 37, caja; pasas, 38, id. Barca española *Angelita*, de la Habana, azúcar blanca 431\$ arroba, id. quebrado superior 33; aguardiente de caña, 680, pipa, id. en damajuanas 39; miel, 11, galon

Bergantín español *Paquete de Buenos Aires*, de Cadiz, vino de Jerez en pipas y medias a 800\$ pipa; garbanos, 7\$ arroba; pimenton, 35, aceitunas sevillanas 42; papel estraza superior 6, resmas, id. para cigarrillos, marca balanza, 45, chorizos, 35, barril. La barca española *Amable Rosa*, habia vendido últimamente a 660 el vino tinto, y 1.100 el aguardiente.

Quedaba aun sin venderse el cargamento del *Antonio*; se creia que no obtendría los precios anteriores por que la plaza iba en baja, y los especuladores poco animados a realizar nuevas compras.

Ultimos precios de los frutos del país:—Cueros secos de matadero de 27 a 30 libras, 54 a 58; id. matadero de campo, 50 a 52; id. aparentes para España, 49 a 50; id. para Estados Unidos, 47 a 48; de todas clases, 40 a 46; id. salados de 60 libras, 41 a 42; id. id. de 63 id. para arriba, 43 a 46; id. id. de 45 a 48, 37; id. id. de 50 a arriba 37; id. de caballo salados, uno 8 1/2 libras; id. id. secos, 13 a 14; sebo de matadero en rama, arroba 18 a 19; id. derretido de primera 27 a 28; id. puro de 2.ª 24 a 25. Grasa y sebo mezclado, 22. Cerda de caballo corta, 40 a 42; id. mezclada 48 a 54; id. larga de 18 a 20 pulgadas, 110 a 120.

Cambios.—Sobre Londres se habia negociado a 68 1/2 y 69 ch. por onza. Sobre Paris, la última cotización era de fr. 87 a 88. Estados Unidos 8 p. descuento, y Rio Janeiro, 1 1/2 a 1 1/2 de premio.

METALES.—Habian vuelto a subir. El 27 se habian hecho ventas de onzas patrias de 234 y 235: las de cuño español se cotizaban de 238 1/2 a 1/2.

FLETES.—Inglaterra, cueros secos 70 a 80 chs. por 2,240 libras; salados 35. Sebo en cascos 35. fardos 25.

Francia, cueros secos fr. 60 y 10 p. por 900 kilg. salados fr. 55 p. por kilg; sebo fr. 40; fardos fr. 45 por 42 p. c. Continente, cueros secos libra 5. y 5 p. por 2,240 libras; salados 35 chs. y 5 p. fardos 40 chs. España, cueros secos 20 fuertes y 10 p. por 2,000 libras. Estados Unidos, cueros secos 1/2 cent. y 5 p. por libra, fardos 5 fuertes y 5 p. Rio Janeiro, 3 rs. nominal. Habana, por carnes 6 a 7 rs. nominal.

La *Fama*, entraba a Buenos Aires, ántes de ayer tarde cuando el vapor *William J. Pease* salia.

La barca francesa *Ann* debia salir ayer de Buenos Aires para el Havre. Tenemos entendido que la *Ann* tocará en este puerto para recibir pasajeros.

Respecto del temporal último, sabemos que en Buenos Aires ocurrió el domingo 21 el mismo cambio de tiempo que aquí, y ocasionó graves perjuicios en la balía y en tierra.

La mañana amaneció bella, con brisa del E. y estaba lejos de anunciar una tempestad; pero a las dos de la tarde encapotó repentinamente el cielo, el viento cambió al S. E. y refrescó considerablemente y poco tiempo después empezó a llover, y llovió copiosamente toda la noche. Así continuó todo el día lunes, soplando un viento fuerte del S. y S. E., que se hizo mas violento aun durante la noche y finalmente calmó en la madrugada del martes; pudiéndose entonces decir que la tempestad habia terminado. La marea subió considerablemente. Donde está situado el ponton del faro cerca del Banco Chico, se levantó 9 pies sobre el nivel acostumbrado. Las tierras bajas en las cercanías de Palermo, Boca y Quilmes fueron de consiguiente inundadas, y en algunos puntos fueron arrebatados caballos y bueyes.

Un guente echado á traves de uno de los pequeños brazos del Riachuelo, y una pila de madera de una de las barracas, fueron arrebatados hasta el camino de la Boca cerca de la quinta del Sr. Horne. Grandes trozos de madera de esos mismos parajes fueron esparcidos en la playa hasta la Recoleta. No deja de ser considerable el daño causado en los edificios verinos al río; no menos de 17 casas de material han sido mas ó menos dañadas, además de muchas casas de madera, cobertizos, cercos, &c. que fueron derribados ó arrebatados. La calle larga del Paseo de Julio, hasta donde puede decirse concluido, ha resistido. La parte que está en construcción, enfrentando a la calle de Corrientes ha sin embargo sufrido mucho, lo cual por otra parte no es de admirarse a vista de lo reciente

después de haberse quedado a solas conmigo, me dijo:

—Acaso extrañará usted que haya tardado tanto tiempo en volver; pero esta extrañeza cesará cuando sepa usted los motivos para ello he tenido. Prepárese usted a recibir una noticia bien extraordinaria en verdad y además de suma trascendencia y eminente riesgo para la persona de quien ya he hablado a usted; pero antes debo decirle que el interes de esta misma persona exige que vaya usted a reunirse con ella cuanto antes.

—¿Qué dice Vd! mi buen doctor, exclamé. Ignora V. que para tomar semejante resolución tendria que comunicársela a lady Mary, y que esta nunca consentiría que saliese de su casa sin saber á donde iba ni con qué objeto? Por otra parte, aun cuando yo no crea a V. capaz de engañarme, puedo sin embargo creer que talvez obre guiado de un falso celo... ¿Yo ponerme en camino para irme a reunir con una persona, sin saber siquiera si esta tiene derecho a exigir de mí esta prueba de obediencia?

—Yo le aseguro á usted que no tendré el menor motivo de haberla dado, repuso el doctor.

Restablecida ya de ella, y creyéndome sola en el mundo, no pensé mas que en llenar los deberes de hija para con los honrados ancianos que con tanta bondad me habian albergado. Creo que ya habrás echado de ver que estos no eran otros que el antiguo caballerizo de mi abuelo y su anciana consorte. Como la pension que mi padre les pasaba cesó con motivo de su desgracia, se vieron de ahí a poco reducidos a la mas espantosa miseria. Para retardarla les fué forzoso vender los pocos muebles de su casa, y por último tuvieron que deshacerse de la mayor parte de sus vestidos, para que yo no careciese de lo preciso. Entonces fué cuando conocí mi desgracia en toda su estension; pero lejos de desanimarme procuré hacerme superior á ella. Me dediqué a bordar, y aunque el producto de mi trabajo era escaso, bastaba sin embargo para cubrir nuestras mas perentorias necesidades. Así transcurrieron algunos meses, cuando una mañana apareció fijado un anuncio en que se ofrecia una gruesa cantidad a cualquiera que diese noticia del paradero de lady Catalina Brooke, al general de las fuerzas republicanas en Worcester. Mientras que mis ancianos protectores y yo estábamos deliberando sobre el partido que deberíamos tomar, nos vimos sorprendidos

de la obra y de la circunstancia de hallarse completamente cubierta de agua, y de consiguiente sujeta a las olas por ambos lados.

La siguiente es una relación de los daños sufridos por los buques del puerto:

El bergantín nacional *Concordia*, rompió sus amarras y se le hundió la popa hacia adentro en la tarde del 22, y fué a encallar frente a San Isidro. Se duda de que se salve.

El bergantín francés *Lamennais* (que se había anunciado saldría para el Havre el 21 cargado con productos), echó a andar el 20, en la rada exterior; de consiguiente ambos buques rompieron sus amarras. El *Lamennais* perdió tres anclas y cadenas, 1 guindaleza, 2 botes, el botón de foque, el palo de trinquete, el mastelero de juanete y el timón. Finalmente corrió y encalló en la boca del Mini, como a 20 millas N. O. de Martín García. Este buque, en consecuencia del daño que ha sufrido en su casco, no podrá volver a navegar.

La barca francesa *Nouveau Provençal*, en su choche con el *Lamennais* tuvo su proa desbaratada, perdió el botón de foque, el mastelero de juanete de proa, la verga de juanete, dos botes y todas sus anclas y cadenas; encalló en la Abra Vieja, como a 15 millas para allá de San Fernando. La *Nouveau Provençal*, estaba también próxima a salir, cargada de productos; también ha sido declarada incapaz de navegar.

La polacra brasilera *Novo Azilo da Virtude*, habiendo sido embestida por el *Nouveau Provençal*, perdió sus botes en el choche.

La barca francesa *Paraná*, se fué encima del bergantín sardo *Eden*; este perdió un ancla y una amarra.

El bergantín sueco *Agathon*, garró como 13 millas, y al fin salió a la Playa Honda de donde fué llevado a la bahía el 23.

La barca española *Angelita* perdió sus anclas y amarras.

La barca española *Jóren Mariana*, perdió un bote.

El bergantín español *Antonio*, perdió un bote.

El bergantín inglés *Gauntlet*, rompió 3 amarras y fué a dar 10 millas arriba de Martín García, de donde fué llevado a Buenos Aires el 24.

La barca de guerra francesa *Astrolabe*, perdió una ancla y como 150 brazas de cadena.

La corbeta argentina 25 de Mayo, perdió dos botes, que fueron luego recuperados.

La barca americana *Maid of Orleans*, perdió una ancla y 90 brazas de cadena.

El bergantín inglés *Hibbert*, perdió un bote y un hombre.

El bergantín inglés *Clemarthe* perdió un bote.

El bergantín dinamarqués *Holstein*, que salió el 20, en lastre, para el Brasil, volvió el 23 con pérdida del mastelero de juanete de proa, el botón de foque, 1 ancla, 45 brazas de cadena y sufrió otros daños; habiéndose ido al agua el piloto.

DESPACHO DE ADUANA.

DESPACHO DE ALMACENES.—Día 27.

José Ruete, 200 barricas harina.
Pablo Cazanave, 1 cajón con 2 espejos.
Juan Quevedo, 20 barriles tocino.

A DEPÓSITO.—Día 27.

Juan Quevedo, 55 barricas harina.
De Lisie Hermanos y Ca., 75 barras de fierro plano, 694 id. de diferentes, 21 id. redondas, 4 atados varillas.

HAN HABIERO REGISTRO DE DESCARGA Día 27.
Bergantín brasilero *Pedro 2.º* a Manuel José Eneas.

HAN CERRADO REGISTRO.—Día 27.
Pernambuco y Puertos del Sud, zumaca sarda *Luigia*, por Scotti y Mazzini, en lastre.

MARITIMA.

ENTRADAS.—Día 23.

Tolon, corbeta de guerra francesa *Capri-éuse*.
Buenos Aires, el 27, vapor americano *William J. Pease*, 314 toneladas, capitán Jessup, 31 trip. a Zimmermann Frazier y Ca. en lastre.

ENTRADAS DE CABOTAJE.—Día 28.

Martín García, el 20, lanchon nacional *Pepeito*, 6 ton, patron Pablo Cosani, 4 trip., a la orden con 8 carradas carbon, 10 id. leña.

Martín García, el 24, pailebot nac. *Trilón*, 15 ton, patron Tomás Preminte, 4 trip., a la orden, con 4 carradas carbon, 10 id. leña.

Martín García, el 24, goleta nac. *Nueva Clarita*, 27 ton, patron Juan Sardo, 5 trip., a la orden con 8 carradas carbon, 15 id. leña.

Yaguari, el 26, pailebot nac. *Pio Nono*, 19 ton, patron Luis Campora, 5 trip., a la orden, con carbon y leña.

Yaguari, el 26, pailebot nac. *Fanny y Elisa*, 60 ton, patron Jorge Fortes, 10 trip., a la orden con 80 carradas leña.

FONDEARON FUERA DEL PUERTO.—Día 27.

Buenos Aires, en 6 días, con destino a Liverpool, barca inglesa *Blair Mordí*, a Wilfrid Latham.

SALIDAS.—Día 27.

Río Janeiro, transporte brasilero *Oriente*.
Pernambuco y Ptos. del Sud, bergantín dinamarqués *Triton*.

PRONTOS A SALIR.—Día 28.

Bahía, bergantín inglés *Jane Jessie*.
Pernambuco y Puertos del Sud, bergantín belga *Boussole*.

Id. zumaca sarda *Luigia*.
California, bergantín ruso *Maria*.
Río Janeiro, bergantín inglés *Tyro*.

LLEVAN BALIJA.

Francia, el miércoles 31, el bergantín de guerra francés *Alibadi*; hasta las 3 de la tarde, se recibirá correspondencia en el Correo.

AVISOS.

Ojo al gran baratillo oriental.

Calle del Uruguay No. 46, frente a los cuartos de D. Juan Benito Blanco, a saber: porotos de Chile a 40 reis libra, de todas clases, garbanzos de España a 50 reis, lentejas a 40 id., farfina fina a 20 id., fideos de Génova a 1 real libra, miz a 20 id. libra y a 25 id., manteca a 12 vintenes libra, camarones a 120 reis libra, orejones de manzana a 80 reis libra, id. de durazno sin carozo 120 id. libra, id. con carozo a 80 id. libra, grasa de vaca a 140 id. libra y a 120,

id. tocino 3 y 4 vintenes libra, quesos de Holanda mui frescos a 1 peso uno y por docena mas barato, carne de chanchito superior a 1 real libra y por arroba a 4 vintenes, id. de vicia de Norte América a 60 reis libra, sardinas de Galicia a 1 real docena, pimienton bueno a 8 vintenes libra, piñoneta a 120 reis libra, arroz a 40 reis libra, azúcar terciado a 50 reis libra, id. a 60, id. a 80, id. a 100, id. a 120, yerba paraguayana mui buena a 360 reis libra, id. regular a 3 reales libra y a 240 reis, yerba misionera superior a 80 reis libra, Parnaguá a 50 y 60 reis lb., vino de Málaga a 6 vintenes cuarta, id. seco a 6 vintenes id., id. carbon a 3 vintenes id., id. francés superior a 4 vintenes id., conne a 2 reales id., vino frontignan a 12 vintenes botella, licor surtido superior a 12 vintenes id., aceite refinado a 260 reis botella, id. de Málaga a 320 reis cuarta, esencias americanas a 2 reales una, id. francesas a 1 real, id. de palma a 80 reis, aguardiente de 35 grados a 120 reis cuarta, caña de la Habana a 1 real cuarta, jamon a 8 vintenes libra y una infinidad de artículos que por su extension no se espresan todos, buenos y a precios sumamente baratos. j 29—15 p.

A los que quieren sanar sin médico. Se vende en la sombrerería de Vaillant hermanos, calle de los Treinta y Tres No. 88, las obras siguientes, en frances, con buena encuadernación: Historia natural de la salud y de la enfermedad, por Raspail, 2 tomos en 8.º—Diccionario de la salud y de las enfermedades, por G. Grimaud de Caux, con un atlas anatómico y un cuadro de clasificación de los venenos y contra-venenos, el todo en un tomo en 8.º—El médico de sí mismo y de los otros, conforme a la medicación del Sr. Raspail, 1 tomo chiquito de 180 páginas—El boticario de sí mismo, con mas de 750 recetas o formulas de una ejecución mui fácil, 1 tomo chiquito de 216 páginas. j 29—3 p.

LOTERIA DE LA CARIDAD. La administración de esta lotería al público que con la letra J negra que hoy se da a la venta pública se vuelve a la lotería ordinaria del valor de seis vintenes cada billete.

Los millares son desde el dos hasta el diez y siete. Cada libro se compone de un centenar de billetes dividido en libretos de veinte y cinco. Las suertes serán ciento veinte en la dicha letra J negra y sucesivas, repartidas del modo siguiente:

1 de	500.
1 de	100.
2 de	100.
4 de	50.
8 de	25.
12 de	15.
92 de	5.

120

Montevideo, julio 29 de 1850.

BIBLIOTECA DEL "COMERCIO DEL PLATA." COLECCION DE MEMORIAS Y DOCUMENTOS

PARA LA HISTORIA Y LA GEOGRAFIA DE LOS PUEBLOS DEL RIO DE LA PLATA.

por Andrés Balmori.

Un tomo en cuarto mayor de mas de 600 páginas.—Se vende en la oficina del "Comercio del Plata" calle de Zavala No. 67, en 2½ patacones el ejemplar.

Se ha estraviado un Loro el sábado 20 del mes corriente, al que tuviese conocimiento de su paradero o al que lo tuviese en su poder se le ruega que tenga a bien entregarlo en la Botica calle del 25 de Mayo núm. 216, o bien en la oficina de este diario. Se dará una buena gratificación. Señales que harán reconocer fácilmente dicho Loro: tiene un anillo de hierro en una pata con una cadencia de cobre, no le faltan plumas, cuello un poco amarillo, encima de la cabeza tiene las plumas azules, es mui manso, imita mui bien el gallo, la gallina, el gato, el perro, y flora perfectamente como un niño. j 23—6 p.

MANUELA ROSAS POR JOSE MARMOL.

Se han impreso algunos ejemplares sueltos, y se venden en la librería nueva, calle del 25 de mayo, y en la oficina de este diario—su precio 320 reis.

AVELLANEDA.

Poema en tres cantos.

Con muchas notas históricas, por D. Estevan Echeverría: 140 páginas en 8.º

La *Guilarrá*, o primera página de un libro, poema en 4 partes del mismo autor, publicado por el "Correo de Ultramar", 32 paj. en 4.º doble columna de impresión. Se hallarán en la Librería Nueva, calle 25 de mayo Nros. 230 y 232.

MEDICO DENTISTA.

Leocadio Magen, discípulo del bien conocido D. Augusto Liber dentista en Burdeos, habiendo ejercido esa profesión en esa misma ciudad desde 1842, acaba de fijarse en esta ciudad en donde se encarga de todas las operaciones y curas de la dentadura, como de todas clases de dientes postizos y dentaduras completas: los que precisen lo encontrarán en su casa calle del 25 de mayo No. 295 (en la casa de Sartori) frente del remate de Santiago Plano. j 19—30 p.

RETRATOS.

DAGUERRETIPO CON COLORES. Amadeo Gras, profesor de pintura, tiene el honor de informar al público que acaba de recibir por el último buque llegado del Havre, un gran surtido de marcos, medallones, cajas y una infinidad de cosas del último gusto; lo hallarán siempre todos los días, con buen ó mal tiempo, pronto a satisfacer a las personas que le necesitan desde las 10 hasta las 4, calle del Rincón No. 62 en los altos.

Retratos al óleo y surtido completo de colores superfinos, lienzos, aceites, barniz &c.

BARATILLO DE SOMBREROS.

Ultimamente llegados de Francia a la moda y de buena calidad a DOS PATACONES UNO. Un completo surtido de gorras de paja de buena calidad, lisas y adornadas con cordones de diferentes colores; las mas baratas a medio patacón. Gorras de lana de colores para niño de mucho gusto desde un real hasta cuatro. En la calle del 25 de Mayo núm. 89.

REMATES.

Por Courras Smith y Ca. REMATE NAVAL.

De la barca "Ville de Rouen," en el tablado del muelle principal.

El lunes 29 del corriente a las 11 en punto de la mañana, se rematará a la mas alta postura, por orden del Sr. cónsul general de Francia, y por cuenta de quienes correspondan.

EN UN SOLO LOTE.

La barca francesa "Ville de Rouen," perdida en el último temporal en la costa del erro, al lado de la calera del Sr. Duplessis. Este buque ha sido forrado en bronce ultimamente.

Se venderán los artículos navales salvados del espresado buque.

Por Rafael Ruano.

Calle del 25 de mayo número 288.

El martes 30 a las 11 en punto de la mañana se venderán precisamente a la mas alta oferta, por desalajo de la casa, porción de muebles usados y otros objetos que estarán a la vista.

ACTO CONTINUO.

Se venderán una colección de plantas de mérito, y árboles frutales.

POR EL MISMO.

En la barraca Prusiana

El Miércoles 31 del corriente a las 11 en punto empezará la venta precisamente al mejor postor, con autorización del Sr. cónsul de Dinamarca, por orden de Mr. Rodolfo Bay, capitán de la goleta dinamarquesa *Kersine*, y por cuenta de quien corresponda, los siguientes artículos pertenecientes al cargamento conducido por dicho buque, con destino a California a saber:

12 cajas café molido en latas, 12 dichas carbonato de potasa, 5 quesos grandes, 19 cuñetes orejones de manzana, 25 dichos grasa de chanchito, 12 cocinas económicas, 7 docenas baldes de madera, 4 juegos tinis id. 9 estufas con sus caños de lata, 6 barriles puerco salado, 12 cuñetes id. id. 30 quesos en latas, 1 barrica jamones, 5 cuñetes clavos, 3 dichos pintura blanca, 1 barrica pez de palo, 1

dicha pepinos encurtidos, cantidad de leña para el fuego, 17 rollos papel de forrar, 10,000 pies tablazón de pino de una pulgada para abajo; todo lo que estará a la vista.

POR EL MISMO.

GRAN REMATE DE MUEBLES.
En la casa del Sr. Escher, calle de Colón número 164.

El martes 6 del próximo agosto a las 11 en punto empezará la venta precisamente al mejor postor, por ausentarse su dueño del país, de todos los muebles que adornan dicha casa, siendo todos nuevos, de gusto y en perfecto estado a saber:

SALA.

1 sofá de caoba, 12 sillas de caoba asiento de esterilla, 6 sillas de pajarita id., 1 par mesa de arroyo, 1 mesa redonda de sala, 1 alfombra nueva de jergón, 1 estorado nuevo de la India, 1 espejo grande de chimenea, 1 par dichos mas chicos, 1 reloj de sobre mesa, candeleros, mecheros de platina, floreros de porcelana de varias clases, taburetes, salveras, 2 antecios de larga vista, 1 estuche de burba, 1 caja con un juego completo de cubiertos de plata, 1 dicha con un dicho cabo de marfil, ajedrez y demás objetos de adorno y gusto, guarda fuego y útiles de la chimenea.

APOSENTO.

1 cama francesa de caoba con 2 juegos de cortinados &c., 1 ropero de caoba francés, 1 cómoda id. con piedra, 1 rincón, 1 lavatorio id., 1 costurero de caoba, 1 dicho de la India, 5 cuadros grabados, 1 mesa de luz con mármol, alfombrado, 6 sillas de esterilla &c.

ESCRITORIO.

1 estante de caoba para libros, 1 cómoda 1 un tocador de caoba, 1 escritorio de caoba con piedra mármol, 1 silla de brazos, 12 sillas, 1 mesa escritorio y estante para libros de estension y comodidad, alfombrado, estorado, cuadros, mapas, 1 escopeta de 2 tiros, 1 dicha de un tiro, 2 libros en blanco, 1 mesa redonda, cantidad de libros en frances ingles e italiano, muchos de ellos interres y buenas ediciones.

2.º APOSENTO.

1 marquesa, 1 cómoda, 1 mesa, 1 alfombra, 6 sillas y otros objetos.

COMEDOR.

1 mesa de caoba sólida, 1 aparador de id. con piedra mármol, 1 mesa de id. para juego, 12 sillas madera negra asiento de esterilla, 5 cuadros grabados, 1 espejo marco dorado, 1 lampara solar, alfombrado, candeleros de varias clases, 1 licorero, 1 bandeja, una maquina de café, 1 juego completo de porcelana de mesa, juego de café, cristales, salveras y demás artículos.

COCINA.

1 cocina económica nueva, 1 guarda fiambrera, batería de cobre, 1 tonelada carbon de piedra, 1 asador mecánico.

VARIOS OBJETOS.

Tinas de baño de medio cuerpo y de pies, escaleras de mano y doble, angarilla para conducir muebles y plantas, braceró, mesa de planchar, 3 tinajas para agua, 1 pajarrero con canarios, 1 banco de carpintero, con herramientas, botallas vacías, y muchos otros objetos que por su extension no se espresan.

PLANTAS.

Una selecta colección de plantas de mérito, en macetas y cascós nuevos, cuyo detalle se dará en los carteles.

Abisios Marítimos.

Para Río Janeiro.

La mui velera y conocida barca francesa *ALFRED* su capitán Grenot, saldrá para dicho destino el 5 del mes próximo de agosto; admite pasajeros para los cuales ofrece buenos comodidades y trato, ocúrrase para tratar a casa de sus consignatarios Sarraz y Bernardberg, calle del 25 de Mayo núm. 85.

Para Génova en dere-

chura, saldrá desde Buenos Aires el 1.º del entrante agosto el mui velero y acreditado bergantín sardo *EDEN*, capitán Ferraro; los Sres. que gusten ir de pasajero en él por lo que se le ofrece buen trato y comodidades, véanse en el escritorio de O. Granello y Ca.

con individuos de su especie ó de otra. Ni aun he llegado jamás a ver dos juntas en la misma casa ó cuarto. La primera especie es una avispa negra con algunas rayas de un vivo amarillo, y tiene el cuerpo como dividido por un cinto largo y mui fino [b]. Creo haber visto una semejante en una posada de Andalucía. Ella hace constantemente su nido en las habitaciones y pasa la noche afuera. Ella trae una bolita de argamasa del volumen de una alberja y la estiende en lo alto del marco de la puerta ó ventana, ó sobre un tirante ó alfajía. Después agregando otras bolitas, forma un tubo de cerca de una pulgada y media de largo, revestido por dentro de una especie de estuco, donde ella deposita su cría en el fondo, trae del campo varias arañas, una a una que ha muerto con su aguijón, con cuyos cadáveres llena todo el tubo, que es en seguida cerrado con argamasa. Luego fabrica otro tubo al lado, otro por encima, y en fin, hasta cuatro ó cinco. Mientras ella concluye el último tubo, la pequeña avispa se halla en estado de salir. Parece que la madre la oye, le abre el tubo y la hija se vá en el instante para no volver jamás. A veces la madre pone otros huevos en el mismo tubo. En el Paraguay, tenía sien-

pre por el verano en mi aposento una de estas avispas ocupada en su domicilio. Ella pica como todas las precedentes y las que siguen. Los niños se divierten matándolas y cortándolas por el cinto; ellos toman la parte posterior y la aplican diestramente á otros, para pegarles un chasco; porque aun en tal estado el aguijón ó parte de avispa, pica. Desahaciendo los tubos observé, que si alguna araña estaba podrida, ó si al contrario el veneno de la avispa no había sido bastante activo y que la araña hubiese tenido el tiempo y fuerza de hacer su tela, la pequeña avispa era infaliblemente muerta [c]. La segunda especie de color naranjado, es la mas grande de todas, de doble tamaño que la de España: ella busca los corredores y otros lugares al abrigo de la lluvia en las casas de campo, donde encuentra polvo y tierra blanda: en la que hacen con prontitud un agujero redondo, de un palmo y dos dedos de profundidad: a cuyo efecto se sirve de sus patas y con la boca separa las piedritas que halla. En medio de esta ancha excavacion abre un pequeño canal: luego se va al campo, y vuelve arrastrando á tirones

[c] En el tomo 6.º primera parte de las *Memorias Americanas*, se hallarán detalles curiosos sobre dos especies de *Sphex*, cuyas habiudes son parecidas á las de los insectos de que habla aquí el Sr. Azara. El uno es la *Sphex cerulea albis facis* de Linneo, ó avispa ichneumon á alies, de Degeer. La otra es la *Sphex nigra abdomine petiolato atro*, alis subviolaceis, de Linneo. C. A. W.

[b] Según el detalle de forma y habiudes de los cuatro especies de insectos de que habla el autor, es evidente que ellos forman parte del genero *Sphex* y *Pompilus* de Fabricius.

C. A. W.

Guabiramy, con exclusion de toda otra planta. Estas ramas pertenecen a un arbusto que forma mata, de dos á tres pies de altura, y que produce la mejor fruta del país. Esta fruta es aromática, mas chica que una pequeña guinda, y semejante en la figura y color á la guayaba ó á la granada. Yo indicaré once especies de avispas, y no creo conocerlas todas. No he tenido ocasion de ver mas que un solo avispero, pegado y pendiente de un tronco del grueso de un brazo: el era esférico, de dos pies de diámetro; fué preciso cortarlo con acha, porque estaba cubierto por todas partes de cuatro dedos de arcilla bien amasada. El interior se componía de panales de cera llenos de buena miel. La avispa era negrusca, mas cuadrada que la de Europa, y casi del mismo tamaño: ella pica menos, y no sé si se multiplica por enjambres, aunque lo presumo [h]. Todas

[h] Este insecto no es una avispa, sino realmente una abeja. La descripción que da el autor, y los detalles que agrega sobre su manera de nidificar, me hacen creer que es la misma abeja *Anathia* descrita por Oliver, en la *Enciclopedia Metódica* y por Latreille etc. Aunque la división precedentemente establecida por el Sr. Azara, le haya conducido á resultados falsos; no es por eso menos cierto que hasta cierto punto es fundada en razon; y que las abejas de que aquí se trata forman en algun modo, el grado ó pasaje de las abejas a las avispas y que en ellas se reconoce aquella gradacion insensible y las multiplicadas relaciones que la naturaleza ha establecido entre todos los seres. En efecto, las abejas, de las que la especie *Anathia* es el tipo no solamente componen como las avispas *Carloueras*, al exterior de sus habitacio-

las avispas siguientes pican horriblemente. La mas comun que es color naranjado, y mas grande que la de España, fabrica panales enteramente semejantes á los de la antedicha, aunque mas grandes. Ella encuentra en los bosques la materia para construirlos medio podrida y seca, cuya superficie cuando el rocío de la mañana no la ha ablandado un poco la avispa la roe, y á fuerza de tiempo forma unas bolitas. No hai sino dos especies de avispas que comiencen su avispero por una especie de cabo, que ellas fijan en cualquier punta de tirante que sobresale de los techos ó en cualquier roca y siempre de manera que quede á cubierto de la lluvia [i]. Desde que la obra está comenzada una de ellas no la abandona, y apenas hai construidos cinco ó seis alveolos, la hembra pone huevos ó gusanillos que ella alimenta no sé con qué sustancia, porque esta especie no fabrica miel. Ellas comen frutas

nos, sino que tienen como ellas y para el mismo uso mandibulas con dientes; acaso si se examinarán con mayor atencion las otras partes esenciales de la boca, se hallarán caracteres suficientes para formar un género particular y tan distinto como los que *Latreille*, *Kieby* y *Jurine* han establecido entre las abejas del antiguo continente. Al ménos es cierto que aun según las observaciones conocidas se debe formar de la *Anathia* y de sus semejantes una seccion distinta de la de la abeja de columna, ó Apis Favosa del Nuevo Continente, que no tiene dientes en las mandibulas, y que probablemente no construye el exterior de su nido.

C. A. W.

[i] La avispa de Europa nombrada *Vespa gallica*, tiene precisamente la mis

Para Génova. Saldrá al
fin del corriente mes de julio la polacra italiana
TERESTEO, forrada y clavada en cobre. Este
buque admite pasajeros, para los que ofrece buenas
comodidades y trato. Las personas que se intere-
sen vean con su capitán en casa de José Avegno,
calle del 25 de agosto No. 96.

Para California. Se ofre-
ce a flete el cargamento que condujo de arriba-
da a este puerto el bergantín goleta dinamarcas
"KERSTINE"; ocurrase para tratar de las con-
diciones a casa de los Sres. Thode y Ca. con-
signatarios de dicho buque.

For California. The car-
go landed from the danish schooner "KERSTINE"
which vessel entered this harbour in distress is
offered on freight. For further particulars apply to
the consignees Mrs. Thode & Co.

AVISOS.

COLECCION DE MEMORIAS Y
Documentos para la Historia y la Geografía de
los Pueblos del Rio de la Plata, por Andres Lu-
mas, 1 tomo de mas de 600 paginas en 4.º mayor.
Se acaba de publicar este importante libro, y se
vende desde hoy en la Libreria Nueva, calle del
25 de Mayo No. 230 y 232, precio dos y medio
patacones. j 26-6 p.

Al público. Una mulatilla co-
mo de 12 años, regularmente vestida, ha venido a
vender un anillo de regular calidad, se cree que sea
de brillantes y haya sido robado; se ha detenido,
las personas que se crean con derecho a dicho
anillo pueden presentarse en la calle del Saran-
di núm. 114, que dando las señas le será entrega-
do. j 27-3 p.

Al público. Los individuos ó
personas que sean acreedores a la casa de negocio
pulperia de la propiedad de Da. Maria Mason y
compañia, sita en la plaza del Cordón, en la es-
quina que forma esta plaza con la calle real, con-
currirán en el término de tres días a reclamar sus
acreencias a la misma casa, a su comprador D. Jo-
sé Maccio; pues de lo contrario quedarán sin de-
recho a reclamación alguna posterior. —Montevi-
deo, julio 26 de 1850. Giuseppe Maccio. j 26-3 p.

PARA BAILE.—Vestidos de
mucho gusto adornados de flores y lazos; rasos
para vestido de un gusto enteramente nuevo, came-
lias, guinaldas, y adornos de flores artificiales pa-
ra vestidos llegados ultimamente; guantes de cabri-
tilla para señora a medio patacon, y para hombres
a 6 reales.

PARA NIÑOS.—Vestidos de
metino, y gorras de id. bordados de trenza de seda,
forrados en seda, sombreros de terciopelo adorna-
dos de lazos de seda para id. medias y polainas de
lana fina a dos reales y doce veinteines; y un sin nú-
mero de artículos muy baratos en la calle del 25 de
mayo núm. 89.

En el almacén de comestibles
de Augusto Despouy, calle de Misiones número 128
y 130, se acaban de recibir salchichones de Arles
y de Bolonia muy superiores, que se venderán a
precios módicos. j 25-8 p.

Una persona que conoce los idio-
mas inglés, francés, italiano y portugués, se ofrece
para traducir al español toda clase de escritos en
dichas lenguas. Ocurrase a esta imprenta.

Sanguijuelas. En la barbería
calle de las Piedras núm. 117, se acaba de recibir
una pequeña partida de superior calidad; se vende
por mayor y menor y se aplican a cualquier hora
que sea preciso. j 25-8 p.

Comer bien y gastar poco es el
principio de un cocinero que se ofrece a dar a los
señores que gusten ocuparle cualquiera clase de
comida que le venga encargada sea para porta-vian-
das sea en pension en su casa ó sea para cualquier
convite afuera que pueda ofrecerse; se ofrece tam-
bien dar toda lava de pastelería que les venga en-
cargada advirtiéndoles ser el mismo muy inteligente en
este ramo, y el todo lo hará a precios sumamente
baratos y superior comida, ocurrase a la calle del
25 de Mayo núm. 164, que el interesado estará a
las ordenes a cualquier hora. j 18-8 p.

PILDORAS DEPURATIVAS DEL DR. ALLAN

EXAMINADAS Y APROBADAS POR LA JUNTA DE
HIGIENE PUBLICA DE MONTEVIDEO.

Estas pildoras, conocidas en Paris ha mas de se-
senta años y desde tiempo en el Rio de Janeiro,
curan todas las enfermedades procedidas de la im-
pureza de la sangre y del desordenamiento de los
organos digestivos, y son tan suaves en la opera-
cion que pueden ser dadas a las personas mas deli-
cadas. El merecimiento de este excelente remedio,
muchas veces en el Brasil, fué publicamente atesta-
do por cartas de la naturaleza de la siguiente:

"Ilmo. Sr. propietario dos remedios do Dr. Allan.
"Soñando por mais de tres annos de ataques re-
petidos de lehorroidas com tonturas e dores de
cabeça, falta de appetito e indigestão, e depois de
ter ensado debalde muitos remedios, recomen-
da-me um amigo as pildoras depurativas: com pouca
fé as comprei; porem qual não foi a minha satisfa-
ção, ficando allivado desde as primeiras doses! Continué a toma-las até que acabei duas botelli-
has, e fui perfectamente curado, e isto havia mais
de seis mezes. Vengo tão bom resultado do reme-
dio, recomendei a um amigo para seu sobrinho
que padecia de um principio de erysipela na perna
esquerda, o qual no espaço de mez e meio ficou
bom.

"Em consideração disto, senhor, não me esqueço
de recomendar as suas Pildoras depurativas, como o
melhor remedio que neste paiz tem apparecido.

"Rio de Janeiro, 20 de agosto de 1849.
Assignado: José Ignacio de Avellar, cuya assigna-
tura esta reconhecida pelo tabellião Castro."

Se venden en la botica de D. J. E. Parodi, calle
de las Piedras número 101, y en la del Sr. D. Do-
mingo Parodi, calle del Uruguay, número 47, a me-
dio patacon la caja, con las direcciones competentes.

BUEN VINO DE BURDEOS.

Muy barato, cajones de a dos docenas a DOS
PESOS DOCENA: en la calle del 25 de Mayo nú-
mero 89.

D. Pedro Ramos, juez letrado
y privativo del crimen, é interinamente de lo civil
é interstado.

Por el presente cito, llamo y emplazo a todos
los que se encuentran con derecho a la sucesion
del intestado D. Bernardo Morin, subdito francés,
que fué muerto violentamente en esta capital el
tres de mayo último pasado, para que en el térmi-
no de seis meses contados desde esta fecha, com-
parezcan en este Juzgado de Intestados a deducir
sus acciones, bajo apercibimiento a los que no lo
verifiquen de parales el perjuicio que haya lugar
por derecho; llamandose tambien a los deudores
ó poseedores de bienes que pertenezcan a dicha
sucesion, acudan dentro del propio término a de-
ducirlos, apercibiendoles, que de no verificarlo,
serán considerados como ocultadores fraudulentos.
Montevideo, junio veintiseis de mil ochocien-
tos cincuenta. PEDRO RAMOS.

Por mandato de Su Señoría.—Luis Lebron.
j 1.º — Escribano público y de Intestados

PEDRO BOURSE.

CIRUJANO DENTISTA.

Respetuosamente informa a sus amigos y al pú-
blico que es su intencion dirigirse a Buenos Aires
dentro de pocas semanas, y allí practicar su arte.
Las personas que necesiten sus servicios, quieran
aprovecharse de su presencia en Montevideo,
mientras aquí esté. j 12-30 p.

Muy baratas. Gorras para ni-
ños, de lana de colores tejidas, a UN REAL, en
la calle del 25 de mayo número 89.

Buques de Ultramar entrados desde el 21 al 28 de julio de 1850.

ENTR.	PROCEDECIA	SALÍO	CLASE	NACION	NOMBRES	ton	CAPITANES	CONSIGNATARIOS	CARGAMENTO
Jul. 26	Rio Janeiro	Jul. 5	Bergantin	Brasilero	Pedro 2.º	217	E. Freitas	13 Manuel J. Eneas y Ca	Garbanzos, manteca, azúcar & a
28	Buenos Aires	27	Vapor	Americano	William J. Pease	314	Jessup	31 Zimmermann Frazier	En lastre

Buques salidos para Ultramar desde el 21 al 28 de julio de 1850.

SALÍO	DESTINO	CLASE	NACION	NOMBRES	ton	CAPITANES	CONSIGNATARIOS	CARGAMENTO
Jul. 24	Buenos Aires	Goleta	Sarda	Nueva Carmen	121	Domingo Maccio	8 Estevan Risso	Con pasajeros
25	Santo Tomas	Barca	Francesa	Georges	197	Tanguy	10 Billé	En lastre
26	Pernamb. P. Sud	Bergantin	Sardo	2.º Bened. Maria	128	Domingo Gotuzzo	10 Ventura Gotuzzo	Id
26	Rio Grande	Berg. goleta	Brasilero	Audaz	201	Ignacio da Silva	12 Manuel J. Eneas y Ca.	Id
26	Ptos del Brasil	Bergantin	Bremense	Don Quijote	165	J. W. Oest	9 José Negron	Id
26	Pernamb. y P. S.	Bombarda	Nacional	Adelaida	38	J. Bava	9 Bucardo	Id
26	Id	Id	Bremense	Bremen	124	Koper	10 Jaime Cruet	Id
26	Id	Berg. goleta	Sardo	Benedetta Maria	125	Enrique Craviotto	9 Ventura Gotuzzo	Id
26	Buenos Aires	Vapor	Americano	William J. Pease	314	Jessup	31 Zimmermann Frazier y Ca.	Con pasajeros
27	Pernamb. P. S.	Bergantin	Dinamarq.	Triton	121	Dall	8 Fernando E. Nebel	En lastre

Buques mercantes de Ultramar existentes en el puerto de Montevideo. el 28 de julio de 1850.

NACIONES.	CLASE.	NOMBRES.	TON.	CAPITANES.	ENTRÓ	PROCEDECIA.	CONSIGNATARIOS.	DESTINO Y EST. ACTUAL.
BELGA.....	Bergantin	Boussole (*)	193	Rievertz	Julio	10 Parnaguá	Juan Quevedo	Pernamb. P. S.
BRASILEROS.	Bergantin	Virginia	244	Barboza	Junio	8 Parnaguá	Fry	Descargando
—	Berg. goleta	Douro	168	F. de A. G. Penna	Junio	9 Sant. St. Catalin	M. L. S. Lessa	Id
—	Bergantin	Soarez	137	J. A. Cabral	Julio	10 Rio Janeiro	William Oliver	Descargando
—	Bergantin	Pedro 2.º	217	E. Freitas	Julio	26 Rio Grande	Manuel J. Eneas y Ca.	Descargando
DINAMARQ.	Goleta	Cristhine	103	R. Bay	Julio	10 Rio Janeiro	Thode y Ca.	Id
—	Goleta	Maria	150	Kroger	Julio	12 New Castle	Treuscin y Ca.	Descargando
ESPAÑOL.	Bergantin	Almirante Laborde	203	Maristani	Julio	20 Matanzas	Castells	Descargando
EST. UNIDOS.	Berg. goleta	Alert	142	John Campbell	Junio	25 Nueva York	Southgate y Ca.	California
—	Bergantin	Sarah Anna	193	Elias Davis	Junio	26 Boston	Southgate y Ca.	Descargando
—	Pailebot	Sona	141	Leetch	Julio	4 Nueva Orleans	A la órden	Id
—	Fragata	Thames	372	Harmon	Julio	10 Portland	A la órden	Descargando
—	Vapor	William J. Pease	314	Jessup	Julio	28 Buenos Aires	Zimmermann Frazier y Ca.	Buenos Aires
FRANCESES.	Barca	Alfred	219	Gronot	Junio	4 Burdeos y Janeiro	Mahistre	Descargando
—	Polacra	Ajax	116	Cassau	Julio	15 Londres	Esabens Castellini y Ca.	Descargando
—	Bergantin	Tyro (*)	165	Becur	Junio	22 Parnaguá	L. DeChapeaurouge	Descargando
—	Barca	La Belle	379	George Rivers	Junio	19 Swansea	A la órden	Rio Janeiro
—	Barca	Sabine	290	Cousins	Junio	22 Parnaguá	William Lafone	Descargando
—	Bergantin	Jane Black	240	T. Spalding	Junio	26 Rio Janeiro	Shaw Hermanos	Valparaíso
—	Bergantin	Kate	154	Forster	Junio	26 Liverpool	Bayley Brothers	Id
—	Bergantin	Jane Jessie (*)	123	J. Cambell	Junio	26 Londres	A la órden	Bahia
—	Barca	Ann Baldwin	280	Philip Farley	Julio	2 Bahia	Le Bas y Jones	Descargando
—	Bergantin	Kelby Castle	276	A. Young	Junio	15 Sunderland	Sagory y Kuntz	Id
—	Bergantin	Rumilly	154	Lanchatin	Junio	4 Parnaguá	F. E. Nebel	En reparacion
—	Berg. goleta	Leopoldina	128	Julio Ravenna	Julio	11 Rio Grande	Manuel Barutti	California
ROMANO.....	Berg. goleta	Maria (*)	286	Swilingen	Abril	16 N. York y R. Jan	Zimmermann Frazier y Ca.	Id
RUSO.....	Bergantin	Paqueta de Parnaguá	140	J. B. Benetti	Junio	3 Santa Catalina	A la órden	Id
SARDOS.....	Bergantin	Jesus Maria	40	Nicolas Parodi	Noviem.	19 Buenos Aires	Manuel Barutti	Id
—	Berg. goleta	Sol	89	Mannet Melo	Febrero	20 Santa Catalina	José Avegno	Id
—	Goleta	Union	51	Luis Bonifai	Abril	11 Buenos Aires	Scotti y Mazzini	Id
—	Polacra	Terjesteio	141	Leonardo Demaurice	Junio	12 Santa Catalina	José Avegno	Génova
—	Polacra	Concepcion	148	Sciacaluga	Julio	9 Santa Catalina	Vicente Gianello y Ca.	Descargando
—	Zumaca	Luigia (*)	101	S. Ansaldo	Julio	10 Rio Grande	Jaime Cruet	Pernamb. P. S.
—	Barca	Bassi	292	Cavassa	Julio	16 Marzella	Vicente Gianello y Ca.	Descargando
—	Polacra	Felicia	218	Raggio	Julio	17 Bahia	DeLisle Hermanos y Ca.	Descargando

N. B. — Los buques próximos a salir van designados con este asterisco (*).

BUQUES DE GUERRA ESTRANJEROS QUE EXISTEN EN EL RIO DE LA PLATA.

BRASILEROS.	FRANCESES.	MOVIMIENTO EN LA SEMANA.
Corbeta Dona Francisca.....—Montevideo	Fragata Constitution.....—Montevideo	ENTRARON.—Julio 24, Buenos Aires, va-
idem União.....—Idem	idem Zenobia.....—Idem	por flancs Archimede.—Dia 28, To-
Bergantin Capiberibe.....—Idem	idem Pomone.....—Idem	lor corbeta francesa Capricieuse, con
Berg. gol. Eolo.....—Buenos Aires	idem trasp. Marsouin.....—Idem	150 hombres.
	Corbeta trasp. Mewthe.....—Idem	
	Corbeta transporte Aubé.....—Idem	
	Corbeta trasp. Egerie.....—Idem	
	Corbeta Capricieuse.....—Idem	
	Barca Astrolabe.....—Buenos Aires	
	Bergantin Alcibiade.....—Idem	
	Bergantin Hussard.....—Montevideo	
	Vapor Prany.....—Idem	
	idem Archimede.....—Montevideo	
	idem Flambart.....—Idem	
	Berg. cañonera Alouette.....—Idem	
	idem Panther.....—Idem	
	Berg. gol. Agathe.....—Idem	
ESTADOS UNIDOS.		
Fragata Brandy Wine.....—Montevideo		
Corbeta St. Louis.....—Idem		
SARDOS.		
Bergantin Eridano.....—Montevideo		
Lugre Fama.....—Buenos Aires		

SALIERON —Julio 25, Buenos Aires, lu-
gre sardo Fama.—Dia 26, Buenos
Aires, bergantin goleta brasilero Eolo.
Dia 27, Rio Janeiro, trasposte brasile-
ro Oriente.

jugosas, pero no les he visto co-
mer arañas ni gusanos. Cuando
los nuevos insectos están en es-
tado de volar y de reproducirse,
se vé aumentar el avispero con la
adicion de nuevos alveolos, que
se llenan de pequeñas avispas,
como los anteriores. Esta adicion
continúa hasta que el avispero ha
adquirido el tamaño de un plato.
Entonces se separan algunos
casales que van a establecerse a
alguna distancia en las cercanías
y cuando estas están ocupadas
van mas léjos. Siempre hai en
cada avispero la mitad al ménos
de las avispas de guardia. Yo re-
cuerdo que en España, las avis-
pas no son jamás sín, dos quan-
do comienzan sus establecimien-
tos, y que siempre trabajan por
casal (a). Si esto es así, parece
que debe deducirse que estas avis-
pas y en jeneral las que viven en
sociedad, son todas igualmente
fecundas, y que no hai jefe en la
comunidad; que cada casal cui-
da del producto de su union, que

ma industria. Yo he encontrado un avis-
pero de esta especie suspendido por un
corto cabo al muro de una huerta. Yo he
visto metamorfosearse bajo mis ojos un
gran número de individuos, cuyas Lar-
vas estaban en los alveolos; y me he con-
venido que esta especie, aunque tan com-
un, ha sido muy mal descrita y que ella
presenta algunas variedades de las que
han hecho especies distintas los Etimo-
logistas. En mi Faune Parisienne he dado
la descripcion de todas estas variedades.
C. A. W.

[a] En Europa, cada avispero co-
mienza por una madre, que pone desde
luego algunos huevos, de los que nacen
neutras, ó avispas trabajadoras, que ayu-
dan a agrandar la obra y a alimentar la
cria que va naciendo. C. A. W.

llega a lo mas á cuatro ó seis indi-
viduos; y que cuando el avispero
se agranda al grado que cada cas-
al no podría cuidar de su cria
sin incomodarse recíprocamente,
se separan de una habitacion que
les embaraza, para escoger otra.
Todo esto parece bien indicado
por su modo de obrar. Por lo
tanto, la república de las avispas
nada tiene de notable; pues no
se ven en ella ni individuos neu-
tros ó estériles, ni jefes ni gobier-
no comun. Cada casal no se ocu-
pa sín de su familia esclusiva-
mente, y si se hallan muchas fa-
milias reunidas, esta union no
dura mas que mientras no se in-
comoden recíprocamente, y si ellas
se reunen para defender el avis-
pero, es porque todas ellas tie-
nen el mismo interés. Esta repú-
blica ó sociedad de avispas, es
acaso la cosa del mundo que mas
se parece á todas las naciones de
indios salvajes de este país, como
lo veremos. Esta avispa es por
ventura mas feliz que todo otro
animal en sus amores: porque
cuando el macho y la hembra es-
tán unidos, su ardor es tal que
caen por tierra sin separarse,
aunque hayan comenzado el ac-
to en lo alto del avispero, que á
veces está á doce y mas pies del
suelo. Otra especie mas pequeña
parece buscar cómo abrigarse mas
cuidadosamente que la preceden-
te. Ella no se contenta con cons-
truir su panal del mismo modo, y
de ponerlo mas adentro, bajo los
aleros de los techos, ó bajo al-
gun cañizo, ellase introduce has-
ta los cielos-rasos de las casas,

si el techo les ofrece pasaje. Ella
asegura su avispero en un cabo ó
punta de un tirante ó costanera;
y aunque yo no haya visto á esta
avispa comenzar su nido, se me
ha dicho y creo, que al principio
no hai, como entre las otras, mas
que dos individuos solos. Este
nido tiene la forma de una espe-
cie de bonete ó solideo, á veces
de dos palmos de diámetro en la
parte inferior y de palmo y me-
dio de altura. El insecto agrega
sucesivamente los nidos horizon-
talmente, ellos se componen de
alveolos y no contienen miel. La
adicion es por abajo. Los pana-
les están pegados a la costra es-
terior, que los cubre todos; la que
crece con la mayor prontitud á
medida que la familia se multipli-
ca. Esta familia es muy numero-
sa, pues uno de los grandes avis-
peros de esta especie contiene
mas alveolos, que 400 de la es-
pecie precedente. Presumo tam-
bien que cada casal, no cuida sín
de su cria, y que se conduce en
todo como la precedente. He en-
contrado otra especie al abrigo
de algunas sinuosidades en las
rocas, pero jamás en las casas:
su avispero es mucho mas estre-
cho que el de la precedente; pero
de los mismos materiales, con los
panales horizontales y sin miel.
En lo demás la creo igual á la de-
scrita anteriormente. No he pue-
sto atención á la manera en que
se multiplica otra especie, que
es negrusca y de tamaño media-
no: ella gusta mucho de las uvas.
Un amigo mio preservó las suyas
un año, metiéndolas en sacos de

papel sobre la misma parra. Pe-
ro al año siguiente, aunque tomó
la misma precaucion, esta avispa
descubrió el medio de romper el
papel, y no le dejó con grano.
Otras dos especies llamadas Le-
chiguana y Camuatí, hacen sus
panales bastante semejantes en la
forma á los de la tercera especie,
y de la misma materia. La pri-
mera suspende sus nidos de las
mas chicas ramas de un arbusto,
situado á las orillas de los bos-
ques, y la segunda á alguna grue-
sa mata de paja en campo abier-
to. La superficie del nido de la
primera tiene un número bastan-
te grande de irregularidades muy
notables y el de la segunda es
enteramente liso, pero la costra
del avispero de la lechiguana es
mas gruesa y dura que la otra.
Ambas son muy fecundas, sus pa-
nales tienen hasta un pié de diá-
metro y están llenos de gran can-
tidad de excelente miel, que tie-
ne mayor consistencia que la de
las abejas del país; mas ellas no
hacen cera, y esto persuadido de
que exceptuando la figura del avis-
pero y la forma horizontal de los
panales, ellas se parecen en todo
á la segunda avispa que he des-
crito. Todas las avispas prece-
dentes viven en sociedad, como
las de España: pero las cuatro
siguientes son bien singulares y
diferentes, no tanto en la figura
como en el resto. Estas cuatro
especies habitan en las casas y
piezas interiores: ellas son solita-
rias y jamás he podido asegu-
rarme de que formasen union
alguna de amor ó de sociedad,